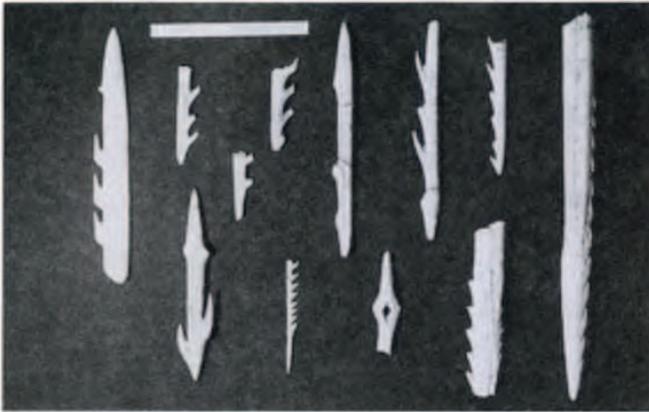


SOBRE LA PREHISTORIA DE RENTERIA (II)

AITZBITARTE III

FRAN ZUMALABE MAKIRRIAIN



Arpones Magdalen.

La cueva de Aitzbitarte III está situada debajo de Aitzbitarte IV (F. Zumalabe Rev. Oarso 1985). En Aitzbitarte III tan sólo se había efectuado una cata o sondeo arqueológico por Gómez de Llarena, Rodríguez Ondarra y Ruiz de Gaona en 1950, proporcionando la misma escaso material y de limitada importancia.

Unos años más tarde, en 1982, llegaron a manos de arqueólogos miembros de la Sociedad de Ciencias Aranzadi nuevos materiales procedentes de Aitzbitarte II, resultado de la labor depredadora de algunos aficionados irresponsables o imprudentes. Estos materiales que por su morfología pueden situarse en un nivel Perigordiano (24.000 años a.d. C.), fueron hallados en un cono de deyección originado por una grieta en el techo de la mencionada Aitzbitarte II, lo que nos indujo a localizar la procedencia de los mismos en Aitzbitarte III, situada justo encima de dicha grieta.

En un intento de localizar la exacta procedencia de los mismos se encendió una hoguera en el lugar donde fueron hallados (cono de deyección) y la ascensión del humo determinó la situación de la grieta, lugar por el que se deslizaron los materiales hallados. De ahí surgió el interés por la excavación de Aitzbitarte III.

Como primera y más urgente medida se tomó la decisión de cerrar ambas cuevas para evitar el intrusismo y el consiguiente deterioro del patrimonio arqueológico que conlleva.

El otoño de 1984 se cerraron ambas cuevas. Aitzbitarte III se enrejó y Aitzbitarte II se tapió totalmente con la colaboración y ayuda de la Excm. Diputación de Guipúzcoa. En el transcurso de un mes los cierres fueron violentados, dejando totalmente abierta Aitzbitarte III y semiabierto Aitzbitarte II y destruido lo que se había dejado en su interior. Posteriormente se procedió de nuevo a su clausura.

En Setiembre de 1985 comenzó bajo la dirección de J. Altuna y la subvención de la Excm. Diputación de Guipúzcoa la campaña preparatoria de la excavación de Aitzbitarte III.

Se inició con el reforzamiento de los cierres nuevamente violentados. Estos trabajos y la instalación de luz en el interior de la cueva a 50 mts. de la entrada, se llevaron más de la mitad del presupuesto de la excavación con lo que se redujeron notablemente los días de trabajo de excavación en la misma.

La primera labor dentro del yacimiento fue la desecación de la zona elegida para excavar, dado que se encontraba totalmente encharcada.

Se abrió un canal dirigido hacia un sumidero donde abocaban las aguas provenientes del techo de la cueva. Este canal proporcionó abundante material arqueológico y piezas de calidad (material tanto lítico como óseo). Esto sirvió de muestra para asegurar la existencia de un gran yacimiento Paleolítico (Rev. Arkeoikuska 1985).

En Setiembre de 1986 se prosiguió la excavación. Se cuadrículó la zona a excavar para establecer coordenadas espaciales. Se procedió a un sondeo en 6 m² y se descubrieron 6 niveles. En otros 4 m² se dejaron al descubierto los niveles aparecidos.

De estos 6 niveles aparecidos hasta ahora, los cuatro primeros nos han proporcionado poca industria, pero sílex cuantitativamente importante. El V nivel dio una industria abundante (raspadores, raederas, algunos buriles de Noailles y una extraordinaria hoja de laurel Solutrense (17.000 años). El VI nivel es el más abundante y rico en industrias. Se encontró un hogar con numerosas piezas de sílex y restos óseos de alimentación. Aún siendo reducida la zona excavada, los útiles líticos encontrados son numerosos (19 buriles de Noailles, buriles diedros, raederas y raspadores sobre lascas y sobre láminas).

El material óseo que acompaña esta industria indica una preponderancia de caza de bisontes, con más débil presencia de cabras monteses, sarríos, ciervos y renos (J. Altuna. Rev. Aranzadiana 1987).

Todas estas evidencias presentes en el nivel VI nos hacen señalar su cronología en una época Perigordiana (24.000 años a. d. C.).

Concluida esta campaña y en espera de su continuidad en el presente año (Otoño 1987), se procedió a su sellado con soldadura para evitar nuevas agresiones a nuestro pasado más remoto.

A pesar de ser reiterativos nos creemos en la obligación de recordar que se trata de nuestra historia, la de todos, y todos debemos contribuir a su conservación y sobre todo a su no deterioro. Nos encontramos en un valle rico en yacimientos y monumentos prehistóricos (cuevas, dólmenes, cromlechs, menhires,... etc.). De nosotros y de las instituciones, tanto municipales como provinciales, depende su conservación cara al futuro.



Industria Lítica.